



Situado junto a otros dos bares, *Los faroles* o *Casa de los Bocadoillos* se distingue por su clientela especial. Es la misma gente que va a al *Cafetin*, sólo que a otras horas y, sobre todo, en verano. A ellos se une gente de los pueblos que vienen a la capital por la mañana a resolver diversos asuntos. Una caña se llama allí "una farola"; en verano,

para la terraza, se sirve otra clase de jarra a la que se ha bautizado con el nombre de "barro". Lleva el asunto un hombre pequeño, pero inteligente y simpático, el popular *Atanagildo* o *Ata*, que ha sabido adaptarse perfectamente al tipo de clientela que tiene.



*El Cafetin de San Pedro* tiene apenas dos años de vida y en ese tiempo se ha convertido en uno de los lugares más concurridos de la ciudad. En el fondo hay como un café antiguo donde, en invierno, se reúne

gente joven y menos joven encantadora se juega al ajedrez, hay buena música nostálgica (por ejemplo, Glenn Miller, "In the Mod") y se hacen exposiciones. Ramón Barreda es la cabeza de todo esto.